

APUNTES PARA EL POSIBLE DESARROLLO DE LA CUNICULTURA EN MEXICO

José Antonio Magaña Villarreal

ANTECEDENTES

El conejo tenía en México un lugar importante en la sociedad prehispánica. Es el octavo de los veinte signos del calendario azteca, que se encuentra relacionado con **Xipetoteo** -deidad del campo y las buenas cosechas-. En su cosmogonía lo relacionaban con **Mextli** (la luna). En este México de hace más de 500 años el conejo era alimento, cobijo y adorno -el pelo de las mujeres era atado con cintas de colores elaboradas con pelo de conejo, llamados **Tochomitl**, de «Toch» conejo y «Omitl» pelo.

En la época actual el conejo es motivo de interés de la sociedad y del gobierno mexicano. Desde la década de los sesenta en la que entonces Secretaría de Agricultura y Ganadería inició el primer paso de cría de la raza California como vía de experimentación. El día diez de diciembre de 1965 se organizó la primera «Asociación Local Ganadera de Cunicultores», que estaba integrada por 11 miembros, y a partir de esta fecha, la cría y explotación del conejo se ha difundido en toda la república en los diferentes estratos sociales.

Posteriormente -en 1969- la secretaría de Agricultura y Ganadería a través de la Dirección General de Avicultura y Especies Menores, inició un programa para el fomento de la cunicultura.

En 1973 se construyó el Centro Nacional de Cunicultura (CENACU) en Irapuato Guanajuato, y se implantó un programa educativo para fomentar la producción e industrialización de esta especie animal. Más adelante, ante la demanda de solicitudes de campesinos, estudiantes, profesionales, etc. que deseaban capacitarse en la explotación comercial y el aprovechamiento integral del conejo, se hace insuficiente el CENACU; por tal motivo fueron adaptados los Centros de Pequeñas Especies de Saltillo, Coahuila, San Luis, Potosí, San Luis Potosí, San Criatibal, Las casas, Chiapas... y se puso en operación el de Tlaxcala, Cuemenco



Centro Nacional de Cunicultura.

D.F., los cuales han funcionado de la misma manera que el Centro Nacional de Cunicultura.

En el año 1975 el censo de reproductores fué de 127.000 y la producción de este mismo año se estimó en 3.683 Tm.

En 1980 el censo nacional ascendía a 1,5 millones de reproductores. Del resto de la década poco se puede decir hasta la entrada de la Enfermedad Vírica Hemorrágica.

A principio de 1989 se detectó la presencia de la enfermedad vírica hemorrágica en México, afección que se originó en la entrada ilegal de canales de conejo procedentes de la República Popular China, realizada por una cadena de supermercados. Esta situación provocó la activación del Sistema Nacional de Emergencia en Salud Animal (SINESA) con la implantación de medidas encaminadas al control y erradicación del padecimiento.

Las medidas de inspección, cuarentena, sacrificios, desinfección, control y repoblación a cargo de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) permitieron controlar el brote y avanzar hacia su

total erradicación, hecho que se confirmó oficialmente en enero de 1993.

SITUACIÓN ACTUAL Y DEMANDA DE CARNE DE CONEJO

Por los datos arrojados por el programa de erradicación de la E.V.H. se pudo comprobar la existencia de un censo y de una producción muy superior a la que se pensaba, dañándose pequeñas explotaciones familiares de las que no se tenía noticia. Es un hecho que la importación de las canales chinas por una importante cadena de supermercados era debida a una creciente demanda, que no ha decaído.

Actualmente SINESA certifica la existencia de 834 granjas cunícolas saneadas en México, y la demanda de esta carne ha aumentado, por lo que es importante hacer resurgir esta actividad ganadera.

En estos momentos la Confederación Nacional Ganadera, por medio de la Comisión Nacional de Cunicultura y Especies Menores (CONACUEM) ha elaborado un Plan Nacional de Rescate de la Cunicultura



en que se contempla la importancia social de la misma y la necesidad de que esta actividad alcance un nivel industrial.

La CONACUEM está dando origen a una Cooperativa de Productores denominada Conejos mexicanos (CONEMEX), cuya intención primordial es regular el mercado.

La SARH ha cedido en uso y administración el CENACU a la Conferderación Nacional Ganadera, lo que supone una reorganización del mismo, que deberá buscar su autosuficiencia financiera. En 1992 el inmueble fué remozado con aportación económica de la SARH y de la FAO.

La Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México, cambió su plan de estudios y la asignatura de cunicultura pasó de ser materia optativa a obligatoria. También se imparte un seminario de titulación sobre esta materia, en el que fué invitado el Sr. Toni Roca (ESAB), para impartir el curso de actualización para los profesores de esta nueva asignatura, junto con el Dr. Juan F. Galvez (EITSAM), y otras personalidades.

Actualmente existen en el país granjas cunícolas industriales que están en fase de consolidación, así como personas y empresas interesadas en dar a la cunicultura mayor desarrollo, seriedad y difusión.

MEXICO NECESITA LA CUNICULTURA

En un documento presentado para el Consejo Consultivo del Programa Nacional

de Solidaridad (PRONASOL) sobre la situación nutricional del país y sus efectos sobre el desarrollo de la población, extraemos los siguientes párrafos:

«En México, el problema de la insuficiencia alimentaria y la desnutrición afecta a más de la mitad de la población y es el principal problema de salud pública a escala nacional. De acuerdo con el Instituto Nacional de Nutrición, el déficit de proteínas en las áreas rurales va desde un 21 a un 28%».

Este déficit proteico va notoriamente aparejado con el agotamiento de recursos naturales de caza, entre los que se encuentra el conejo.

Es posible que este prolífico animal suceda que al perderse los bosques, pase de ser un animal de caza a un animal de cría, desde donde se repueblan cotos o se incluyen en los programas de protección de las especies en peligro de extinción.

En cuanto a la situación mexicana, el Estado ha ido disminuyendo sus acciones y programas, enfrentados a la falta de coordinación institucional, recursos restringidos, falta de estabilidad de los programas y ausencia de una estrategia integral.

DESARROLLO DEL MERCADO DEL CONEJO

Se aduce como limitante para invertir en la cunicultura el mercado. Como ya lo mencionamos, existe una demanda renovada posterior a la epizootia, así como las

reminiscencias del mercado anterior a ella, sumado esto a las necesidades alimenticias de las mayorías desprotegidas tanto campesinas como suburbanas y urbanas.

La posición del conejo en el mercado de carnes, se encuentra entre el pollo y la carne de res y cerdo, y por lo tanto su precio estará entre estas tres carnes, independientemente del precio del costo de producción.

Como veremos, al igual que en Europa, el conejo es una carne de alternativa, que presenta amplias posibilidades de posicionarse bien en el mercado moderno de carne.

México vive una posición de desarrollo industrial, lo que ha llevado a un cambio substancial de los hábitos alimenticios de la población. La aparición de numerosísimas industrias de productos refinados y concentrados, es prueba evidente del cambio.

El conejo es una base para una alimentación sana y saludable por su escaso contenido en grasa -8 %-, bajo contenido en colesterol, alta en proteína y escasa en purinas, de ahí la importancia de realizar una amplia campaña informativa sobre el particular y sus grandes cualidades dietéticas.

La experiencia negativa de la E.V.H. ha dado un compromiso de no volver a abrir las fronteras para la importación de productos del conejo, lo que garantiza las oportunidades del desarrollo cunícola mexicano.

INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA CUNICULTURA

Por el momento actual, México carece de industrias auxiliares para equipos de cunicultura. Los piensos para conejos -que suponen del 50 al 60 % del total de los gastos de las explotaciones- son rudimentarios y condicionan negativamente la rentabilidad, pues su calidad y costo no permiten una intensidad productiva que estimule al productor. El fabricante FLAGASA, por ejemplo desde las 200 Tm elaboradas en 1988, pasó a 887 Tm en 1992.

Hay industrias locales de jaulas de alambre galvanizado, nidos de plancha y bebederos, si bien sus diseños y actitud de los fabricantes no son un apoyo para una cunicultura industrializada.

Por lo que se refiere a la genética, se dispone del Centro Nacional de Cunicultura, uno de cuyos objetivos es el mantenimiento de líneas genéticas, cosa que no se ha logrado. Recientemente se importaron animales selectos de los EE.UU. por el Colegio de Postgraduados de Chapingo y particulares. Las granjas de selección y multiplicación genética son escasas. ■